

SABIDURIA DE LA LUZ

OBRA POETICA DE GONZALEZ-URIZAR

En nuestra literatura iberoamericana no abundan los poetas que hagan un uso maestro del lenguaje y trasuntan mediante él un contenido trascendente. La imbricación forma y contenido armoniosos, parece estar destinada sólo a la pluma de los grandes. Por fortuna Chile cuenta con ellos en forma permanente, segundo es la luz de dos faros: Mistral y Neruda. Y uno de ellos es FERNANDO GONZALEZ-URIZAR, poeta laureado una decena de veces. Su último libro "Sabiduría de la luz", lanzado recientemente en la Librería Martín Fierro sirve como 'verbi gratia' de mi aserto. González-Urizar es un poeta que ha recorrido

el mundo. Su óptica ha captado las cosas esenciales de la vida. Y así han nacido sus creaciones poéticas, vitales, esenciales: "La eternidad esquivada", "Las nubes y los años", prologada por Neruda y con un elogio de Ciriaco de Santa María; "Los sueños te irás", "Israel, Israel", "Los signos del cielo", que obtuvo el premio internacional Leopoldo Panero de Madrid; "Nudo ciego", "Domingo de pájaros", "Al sur del ayer", "Incedor de lluvias", "La copa negra" y "Sabiduría de la luz". En la poesía de González-Urizar se advierten ciertas constantes que nos remiten a pensar que en su obra hay claras influencias de la tradición musical más depurada. El lenguaje es trabajado con pasión y propiedad. Con depuración en la forma y el contenido. La música tradicional y autóctona presta su concurso en las cadencias rítmicas de este lenguaje sonoro, armonioso, casi musical, de creación poética de González-Urizar. A la armonía lingüística se une el interesante tratamiento que da al tiempo. Por un lado advertimos una mitificación por influencias de la tradición cristiana-judáica — el mito unigénito — el origen, el tiempo, frente a una desmitificación, en que procura romper los moldes del tiempo lineal, tradicional, como un intento de cobrar identidad y trascender. La suma de identidades cobra mayor vigencia en los vínculos de la raza y de las coordenadas humanas: es espacio— tiempo, en las que se mueven estos vínculos; el sentimiento, el afecto, el amor, el dolor, la muerte. Entre los vínculos también subyacen dos elementos:

La luz y la oscuridad, que sirven para vincular o desvincular. Vincular es establecer concatenaciones reales y concretas. Vincular es unir, ligar, llegar a la suma del sentimiento, a la

luz: el amor, la suma del sentimiento. El tiempo y el espacio se enmarcan en estas zonas de vínculos, de luz. La sustantivación y adjetivación pertinentes de luz, luminosidad, día, rayo, resplandeciente, transparente, sol, diáfano, límpido, arco iris, contrastan con los antónimos: abismos, oscura luz, sombras amarillentas, soledad, clavel oscuro, nieblas, aguas oscuras, humo, cielos baldíos, frágiles crepúsculos, negra espuma, sombria madrigal, negra púrpura, sombra profunda, etc. Es la lucha constante dialéctica, del ser humano. El tiempo histórico, lo geográfico, territorial llenando a un desplazamiento, hacia lo histórico, lo trascendente, que busca la universalización de los sentimientos. La luz acerca más a lo inmaterial que a lo concreto, proyecta significaciones que exploran el recurso vida-muerte, con una concepción cognoscitiva y ética. Y dentro de esta imprecisión: la literatura concebida como poder de salvación, se enmarca la obra de González-Urizar. A los sonoros ritmos de un lenguaje bien manipulado se unen los ritmos de la armonía y de la verdad poética en sentido trascendente.

Sigo, dic. 81.

LA PARUSA. Curico, 31-XII-1981
P.3
684.239

AUTORÍA

González-Vergara, Ruth

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sabiduría de la luz [artículo] Ruth González Vergara.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile